

## REGINA ANGELORUM

G. K. Chesterton

*Our Lady went into a strange country,  
Our Lady, for she was ours,  
and had run on the little hills behind the houses  
and pulled small flowers;*

*but she rose up and went into a strange country  
with strange Thrones and Powers.*

*And there were giants in the lands she walked in,  
tall as their toppling towns,  
with heads so high in heaven the constellations  
served them for crowns,  
and their feet forded, like a brook, the abysses  
where Babel drowns.*

*They were girt about with the wings of the morning and evening  
furled and unfurled,  
round the speckled sky where our small spinning planet  
like a top is twirled;*

*and the swords they waved were the unending comets  
that shall end the world.*

*And moving in innocence and in accident  
she turned the face  
that none has ever looked on without loving  
on the Lords of space,  
and one hailed her with her name in our country  
that is: "Full of grace".*

*Our Lady went into a strange country  
and they crowned her for a Queen  
for she need never to be stayed or questioned  
but only seen;  
and they were broken down under unbearable beauty  
as we have been.*

*But ever she walked till away, in the last high places,  
one great light shone  
from the pillared throne of the King of all that country  
Who sat thereon;*

*and she cried aloud, as she cried under the gibbet,  
for she saw her Son.*

*Our Lady wears a crown in a strange country,  
the crown He gave,  
but she has not forgotten to call to her old companions,  
to call and crave;  
and to hear her call, a man might arise and thunder  
on the doors of the grave!*

## REGINA ANGELORUM

Traducción de Celia Velasco Blanco

*Partió Nuestra Señora hacia tierras lejanas,  
Nuestra Señora, que nuestra era,  
pues correteó en el prado, tras la casona antigua,  
y arrancó flores en primavera;  
mas cierto día partió hacia un reino extraño,  
entre Poderes de otra esfera.*

*Había gigantes en aquella tierra  
altos como torreones,  
que coronaban sus cabezas celestes  
de brillantes constelaciones,  
y sus plantas franqueaban, cual arroyos, las simas  
en que naufragan civilizaciones.*

*Estaban ceñidos con las alas de la mañana y de la tarde,  
alas plegadas y extendidas  
en torno al cielo constelado en que nuestro pequeño globo  
gira en eternas recorridas,  
y las espadas que blandían eran cometas milenarios  
que pondrán fin a nuestras vidas.*

*Y ella, inocente, sin saberlo, levantó por un instante  
la dulce faz de nazarena  
que nadie mira sin amor, y a los Señores del espacio  
alzó la mirada serena,  
y uno de entre ellos pronunció entonces su nombre,  
el que le damos: "Gratia plena".*

*Nuestra Señora fué a lejanas tierras  
y por reina la coronaron;  
como bastaba con mirarla, no la detuvieron,  
ni siquiera la interrogaron,  
y, cual nosotros, ante la irresistible Hermosura  
ellos también se doblegaron.*

*Mas ella siguió su camino hasta la altura más remota  
en donde brilla la gran luz  
que nimba el trono del Monarca, el trono sobre cien columnas  
en que reina Cristo Jesús,  
y, al ver a su Hijo, brotó un grito de su pecho  
como aquel día, junto a la cruz.*

*Nuestra Señora lleva, en un país lejano,  
la tiara que Él le diera;  
mas no olvidó a sus viejos amigos de la tierra,  
allí nos llama y nos espera,  
¡y por seguir ese llamado, iría a la puerta del sepulcro  
y golpearía hasta que se abriera!*